Tema: ***Realidad del movimiento Vibratorio que se está operando en este "momento" en nuestro Planeta***

Nuestra Responsabilidad Misionera

Difícilmente podríais imaginaros, como humanos, y comprender en su Realidad, el movimiento Vibratorio que se está operando en este "momento" en vuestro Planeta.

En todas partes de vuestro Mundo, la vida humana está realizando un cambio manifiesto y, sean cuales fueren las apariencias, impuestas por el estado vibratorio de los hombres, su finalidad está de acuerdo con los Planes Superiores para el proceso de cambio Evolutivo que debe operarse, no sólo en el aspecto de la relación humana sino en todos los Aspectos Espirituales de la Vida Manifestada en la Tierra.

Como es lógico, siendo el hombre un Ser inteligente que habita este Planeta, *es utilizado* bajo múltiples aspectos para ayudar a ese cambio, ya que el hombre en sí no puede considerarse, para ello, un factor de actividad real sino un factor de *actividad conducida.*

La mente humana sabéis que es el instrumento de la Mente Espiritual y es, también, vehículo para diferentes Vibraciones Mentales, que así pueden expresarse en vuestro Mundo, combinando hechos muchas veces acordes con el Plan y otras veces en aparente desacuerdo con el Plan.

El Plan Superior no puede ser conocido en todos sus detalles por ninguna Mente que se expresa en vuestro Mundo, y es así que las Mentes en negativo, poderosas y menos poderosas, que actúan permanentemente en vuestro Mundo, creen conocer el Plan Superior y procuran en toda forma oponerse a él; pero, repetimos, el Plan no puede ser conocido por ninguna Mente Espiritual ni mente humana en vuestro Mundo y, por el contrario, esas Mentes en negativo, aun pretendiendo obrar en contra del Plan, están obrando y obrarán siempre de acuerdo con el Plan Superior para el proceso de Evolución total, que significará cambios totales que se operarán en vuestro Mundo.

Quienes, como vosotros, tienen conciencia de la Realidad Espiritual que estáis viviendo y de las Fuerzas que están Actuando en vuestro Mundo y se ubican en la posición debida, es decir como Instrumentos para todo y cualquier hecho que deba producirse, son los colaboradores que las Fuerzas Superiores necesitan, utilizan y utilizarán al máximo. Todos los demás serán sólo elementos que colaborarán, sí, porque de otra forma no podrían existir en la Tierra, aunque aparentemente lo hagan en oposición a los Planes que deban desarrollarse en vuestro Mundo.

Por lo tanto, jamás os sintáis desamparados, ni siquiera atacados por fuerzas o elementos de la oposición Espiritual, por el contrario, comprended siempre y en cualquier circunstancia, que quienes tratan de perjudicaros, solamente están obrando para producir hechos que habrán de redundar en beneficio del Plan, lo que significa en beneficio de sus Instrumentos, ya que como Instrumentos no podéis ser perjudicados, ni humanamente ni Espiritualmente y, por lo tanto, todo aquello que intente hacerlo, solamente estará provocando y produciendo las situaciones que habrán de conducir, al atacado, a la Realización plena que le corresponde como Instrumento de las Fuerzas Superiores.

Por ello debéis siempre considerar a quienes os rodean, sean cuales fueren los hechos que de ellos os lleguen, como medios para las Realizaciones que os corresponden y como tales debéis Amarlos. Aun cuando se presentan con apariencia de enemigos son vuestros amigos en el aspecto Espiritual y debéis Pedir, con Amor, su Redención.

Proyectad sobre ellos Amor en toda y cualesquier circunstancia en que se os acerquen; Proyectad sobre ellos Amor, sean cuales fueren las intenciones que podáis reconocer en ellos; Proyectad siempre sobre ellos Amor, porque ellos están favoreciendo vuestras Realizaciones Espirituales.

Vosotros tenéis una Meta en vuestra vida humana y esa meta es la Realización Espiritual que os corresponde; hacia esa Meta debéis dirigiros sin tomar demasiado en cuenta las circunstancias humanas y materiales que os acompañan.

Nada debe atemorizaros mientras vosotros os consideréis Misioneros en Acción y actuéis en todo momento como tales. Desechad aquellos impulsos que os llevan a olvidar vuestra calidad Misionera para sumergiros en vuestra calidad humana, porque en esos momentos estaréis desequilibrando vuestro conjunto Espíritu-persona y estaréis dando mayor preponderancia al aspecto humano, con lo cual desvirtuaréis la Vibración Espiritual y desequilibraréis vuestra persona.

En estado de desequilibrio, las Vibraciones que han de traer a vuestras vidas humanas las realizaciones preparadas Espiritualmente, no encuentran la base y apoyo necesario y, por lo tanto, producirán hechos que no serán precisamente aquellos que vosotros necesitáis y que, además, podrían traeros dolores y disgustos y no las satisfacciones esperadas; deberéis, entonces, reubicaros y Trabajar doblemente para poder conformar, en vosotros y a vuestro alrededor el "clima" vibratorio necesario para que se produzcan nuevamente Vibraciones como aquellas atraídas en su momento.

Esto significa que nunca deberéis perder el equilibrio interno. El equilibrio es la base imprescindible para que todo el conjunto Vibratorio que os rodea pueda tomar el contacto necesario en el momento preciso y oportuno, en vosotros y con vosotros; y no olvidéis algo sumamente importante: que aun cuando seáis minúsculos Instrumentos dentro de la inmensa Obra del Cristo, tenéis una relación directa y permanente con el Conjunto total de la Obra del Cristo y, por lo tanto, ese minúsculo punto debe Vibrar permanentemente en consonancia y armonía con el Conjunto, y si vosotros, por no recordar debidamente en todo momento que sois Instrumentos de la Obra y estáis al Servicio de la Obra, desarmonizáis con el Conjunto general, estáis interfiriendo la Obra en Sí y, en consecuencia, demorando ciertos hechos de importancia que deben llegar a los hombres, en su "momento" y en su oportunidad.

Es necesario que os acostumbréis a restar importancia a los hechos humanos de vuestra vida, que no os detengáis en las circunstancias que significan desasosiego, dudas, temores, estados de tensión nerviosa; no es fácil obtenerlo, pero tampoco es imposible.

Es un ejercicio que debéis comenzar a realizar desde ya: el análisis de la importancia de los sentimientos y pensamientos emanados de vuestras aspiraciones, temores o propósitos, para, día a día, noche a noche, reubicar a cada uno en el punto exacto que le corresponde, a fin de que vuestra armonía interna jamás se vea desequilibrada.

Esto es sumamente importante, el "momento" de la Humanidad, que se refleja punto por punto en cada lugar del Planeta y, por lo tanto, en cada lugar donde vive humanamente un Espíritu Misionero, requiere una coordinación perfecta para la realización de los hechos que en cada "momento" corresponde a cada lugar del Planeta.

A esta altura del Conocimiento y la preparación Misionera, todos aquellos que son realmente Espíritus Misioneros, que desde años están recibiendo la preparación correspondiente, están siendo utilizados cada vez con mayor intensidad, sin intermitencias y, por lo tanto, no podéis haceros la concesión de eliminar, ni siquiera por un minuto y menos por días o meses, el aspecto de la Tarea Misionera que os corresponde, dándole prevalencia a los aspectos humanos de vuestra vida.

Todos los aspectos humanos de vuestra vida están intensamente ligados a los aspectos Espirituales de vuestras necesidades Misioneras; relacionadlas, aprended a relacionarlas mediante el análisis permanente de unas y otras, para ubicarlos en su perfecto lugar.

Es una Tarea que repercutirá en vuestra vida interna y en vuestra vida externa. Si dais una importancia que no corresponde a los hechos humanos, restáis esa importancia a los hechos Espirituales, porque si vosotros dais más importancia a los humanos que a los Espirituales, aun por muy breve tiempo, los hechos humanos os dominarán y, dada su calidad, sólo podrán traeros disgustos, desazones, dolores, dudas. Si ubicáis los hechos en el punto verdadero que les corresponde, esas dudas, esas desazones, esos temores, no os tocarán y, de querer presentarse, serán rápidamente desalojados por la Vibración Espiritual que transformará esos momentos presuntamente dolorosos, en momentos felices de paz interna, de tranquilidad, que culminarán en verdaderas realizaciones Espirituales y humanas.

Esa norma es la necesidad, meditadlo; que nada os perturbe, que nada os aparte de la posición Misionera que debéis mantener permanentemente, por vosotros, pero más que nada por la Tarea.

La Tarea está tomando ya un impulso que no podéis vosotros demorar, ni siquiera en una minúscula parte de la Acción.

Pensad en una especie de movimiento, semejante a un torbellino, pero perfecto, “Torbellino” que sabe qué es lo que debe arrancar, qué es lo que debe dejar, qué es lo que debe fortalecer, qué es lo que debe aplastar. En ese “Torbellino” estáis incluidos vosotros, si resistís a esa Fuerza oponiendo vuestra posición de desequilibrio al paso de esta Vibración Poderosa, ¿quién se perjudicará sino vosotros y aquellos que de vosotros dependen en la Tarea? Porque cada uno, en la Tarea, tiene asignados muchísimos Seres, que conforman situaciones, aspectos, líneas de actividad humana, y si vosotros os perjudicáis por no estar en el punto de

equilibrio necesario, lógicamente perjudicaréis a aquellos que están dentro de la Línea de Trabajo Espiritual que os corresponde.

Meditad la Responsabilidad que os incumbe; deberíais, así, esperar otra "vuelta" en ese "Torbellino" maravilloso para reubicaros, ya con demora, en el punto que habíais abandonado.

Nada importan los aspectos humanos, porque son aspectos en perfecta relación necesaria y en la forma como vosotros lo necesitáis, para la Realización Misionera.

Recordadlo, meditadlo, ubicaos y reubicaos inmediatamente, pues el "Torbellino" debe encontraros arraigados, equilibrados y en Acción.

Madú Jess